

Acercas de AA.....

Mitos y malentendidos

La relación de Alcohólicos Anónimos con la comunidad profesional es un asunto de extrema importancia y que ya viene de mucho tiempo. Según la Encuesta de los miembros de A.A. de 2014, el 32% de los miembros de A.A. llegaron al programa por recomendación de una institución de tratamiento, el 12% de los miembros de A.A. llegaron por orden judicial y al menos el 59% de los miembros recibieron algún tipo de asesoramiento (psicológico o espiritual) relacionado con su alcoholismo antes de llegar a A.A. Es importante indicar que el 74% de los que recibieron tratamiento o asesoramiento dijeron que este desempeñó un papel crucial en dirigirlos a A.A. Dadas estas cifras, tal vez ningún grupo de personas no alcohólicas ha tenido tanta importancia en relación con A.A. como los profesionales del campo del cuidado de la salud, del tratamiento de la adicción y del ámbito de la ley, los cuales en el curso de sus trabajos diarios se entrecruzan con Alcohólicos Anónimos.

A.A. publica una serie de materiales dirigidos específicamente a esta relación de crítica importancia (especialmente los folletos “A.A. como recurso para los profesionales del cuidado de la salud”, “Cómo coopera A.A. con los profesionales”, “Si usted es un profesional” y “Un principiante pregunta”) y periódicamente pregunta a los miembros de la comunidad profesional: “¿Cuáles son algunos de los mitos y malentendidos que puedan tener los profesionales al enviar alcohólicos a A.A.? y ¿cómo pueden ayudar los profesionales a la gente a superar las barreras que los mismos alcohólicos puedan levantar cuando se sugiere que asistan a A.A.?”

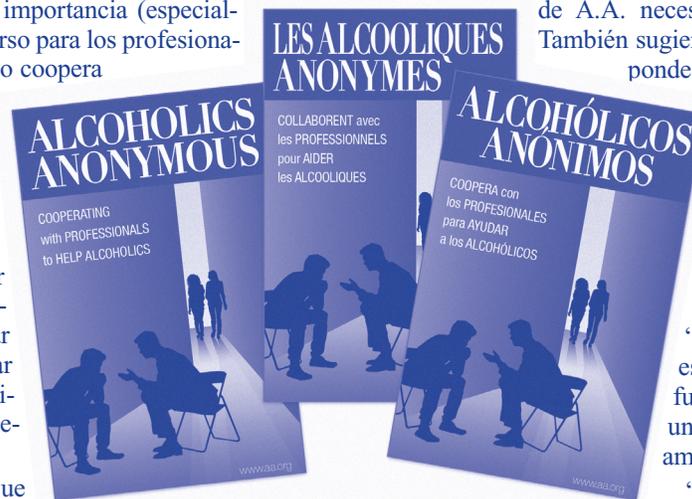
Uno de los malentendidos que existe desde hace mucho tiempo acerca de A.A. es que hay tal cosa como un “profesional de A.A.” — un miembro de A.A. que recibe un sueldo por ayudar a los alcohólicos a recuperarse. Pero como miembros de A.A., los alcohólicos nunca reciben ningún pago por llevar el mensaje de esperanza y recuperación a otro alcohólico. Incluso los miembros de A.A. que también trabajan como profesionales en el campo del alcoholismo, como Kenneth C. de North Carolina, no son “profesionales de A.A.” No es el hecho de ser miembros de A.A. lo que les cualifica para ser profesionales en el campo del alcoholismo o del cuidado de la salud sino su capacidad y formación profesional.

Kenneth es consejero certificado en el abuso del alcohol y al mismo tiempo un alcohólico sobrio que, como miembro de A.A., ha formado parte de la estructura de servicio de A.A. de manera voluntaria como coordinador de Cooperación con la Comunidad

Profesional (CCP) — un puesto de servicio cuyo objetivo es mejorar el nivel de cooperación y entendimiento entre A.A. y los muchos profesionales que trabajan con los alcohólicos. Desde estas perspectivas gemelas, se ha encontrado con diversos malentendidos acerca de A.A.

“La terapia asistida con medicación es muy utilizada en la comunidad de tratamiento y existe el malentendido de que A.A. está de alguna forma en contra de la medicación”, dice. “Esto no es cierto. A.A. como tal no tiene opinión acerca de qué medicación es apropiada para un individuo. Aunque es verdad que alguna gente puede sustituir adicciones — píldoras por alcohol, por ejemplo — muchos miembros de A.A. realmente necesitan medicación y Alcohólicos Anónimos no ofrece consejo médico. Esto se explica detalladamente en el folleto ‘El miembro de A.A. — los medicamentos y otras drogas’ que comparte claramente nuestra experiencia en ambas situaciones — la posibilidad de que los alcohólicos abusen de otras sustancias y la clara realidad de que algunos miembros de A.A. necesitan tomar medicamentos prescritos. También sugiere que a nuestros miembros les corresponde la responsabilidad de ser sinceros con sus médicos acerca de su alcoholismo y la forma en que les afecta la medicación, y que todos los consejos médicos deben provenir de un profesional cualificado en el cuidado de la salud. He mostrado este folleto a los profesionales de tratamiento y parecen sorprenderse de verlo. Me han dicho: ‘Este debe ser un folleto nuevo’. Pero no es así, está en circulación desde 1984 y fue actualizado en 2011. Así que esta es una información que se debe difundir más ampliamente.

“Otro asunto sobre el que suele haber malentendidos tanto por parte de los profesionales como por los alcohólicos sobrios es el principio de anonimato de A.A.”, dice. “Estaba dando una charla en una conferencia de A.A. en calidad de miembro de A.A. y alguien empezó a hacerme una foto para poner en su sitio web, y tuve que parar y explicar nuestra tradición de anonimato a nivel público. La Undécima Tradición de A.A. pide que los miembros de A.A. mantengan su anonimato al nivel de la ‘prensa, la radio y el cine’, así que yo no querría que se publicara mi foto en tal ocasión. El anonimato es importante no sólo para los recién llegados que pueden sentirse inquietos acerca de que la gente se entere de su problema sino para los profesionales que se pueden sentir preocupados por sus carreras. También es una parte de importancia crítica de nuestro programa de recuperación que fomenta de manera considerable la ‘deflación del ego’ — ofreciendo a nuestro movimiento entero protección contra el



culto de la personalidad centrado en miembros individuales”.

Según Kenneth, otro malentendido puede ser la unicidad de propósito de A.A. “Es importante que las personas que se envían a A.A. tengan un problema con la bebida (A.A. es para esas personas),” dice, “pero a veces tienen la falsa impresión de que los alcohólicos que puedan tener una drogadicción coexistente no son bienvenidos. Sin embargo, la Tercera Tradición dice: ‘El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber’”.

“A.A. no es una cura para todos los problemas”, dice Kenneth, “pero el enfoque de A.A. en el alcoholismo no excluye a los alcohólicos que tengan otras adicciones”.

Leslie Backus es una custodio de la Junta de Servicios Generales de A.A. de Clase A (no alcohólica) y directora general de un centro de tratamiento de Savannah, Georgia.

“Ya que nos dedicamos al tratamiento de abuso de sustancias, tenemos una buena comprensión de lo que A.A. es y no es”, dice ella. “Insistimos en hablar con nuestros nuevos profesionales clínicos, que pueden haber pasado por programas a nivel de maestría o doctorado, pero aún a veces creen que el tratamiento es suficiente — los alcohólicos están curados, ya pueden seguir adelante con sus vidas. Para contrarrestar esta situación, insistimos en ir a las facultades y hablar acerca de cómo se puede ayudar a los clientes a comprender el concepto de ‘un día a la vez’. Destaco que ellos pueden tener a su cliente en tratamiento durante 26 semanas como mucho, mientras que A.A. estará allí para ellos el resto de sus vidas.

“En cuanto a los clientes que tratamos, consideramos los malentendidos acerca del programa de A.A. como oportunidades de enseñanza. Nuestros clientes suelen tener dificultades con el concepto de compartir y les explicamos la forma en que el compartir les ayuda como individuos y como parte de un grupo de A.A. También suelen tener malentendidos acerca del concepto de apadrinamiento. Les decimos: ‘Tu padrino no es tu terapeuta. Él o ella no simplemente te ofrece un pase gratuito a las reuniones de A.A. Tu padrino está allí para guiarte en el programa de A.A.’

“A veces con los clientes, uno de los puntos de conflicto es la religión; creen que A.A. es un programa demasiado orientado hacia Dios. Trabajamos con ellos en la idea de que A.A. no es un programa religioso sino espiritual, y tu Poder Superior puede ser lo que funciona para ti, en términos de encontrar una solución espiritual. También dirigimos a la gente a las reuniones que están más orientadas a los miembros ateos o agnósticos”.

La Honorable Christine Carpenter es una custodio de Clase A (no alcohólica) y juez de circuito en Columbia, Missouri. También es miembro de la Asociación Nacional de Tribunales de Drogas. Aunque mucha jurisprudencia va en contra de enviar a los alcohólicos a A.A., los abogados siguen recomendándolo a sus clientes con cargos de DWI (manejar bajo los efectos del alcohol).

“Algunos abogados parecen tener la idea de que A.A. es una solución a corto plazo, no un grupo de apoyo”, dice Carpenter. Me aseguro de que estos acusados entiendan la idea de que si les parece que ir a las reuniones de A.A. es el buen camino para ellos, entonces deben empezar a asistir. Pero tienen la opción de hacerlo. A.A. no es simplemente un medio de conseguir un trato mejor o una condena menos severa”.

Carpenter sigue diciendo: “Una razón por la que me interesé en ser custodio de Clase A es para ayudar a tender un puente entre la Comunidad de A.A. y el tribunal de justicia, para ayudar a los alcohólicos de una manera terapéutica y no estrictamente punitiva. Me parece que tener una visión de A.A. más matizada puede ser valioso para los profesionales jurídicos. Anunciar en la corte que vas a asistir a las reuniones de A.A. con la intención de tratar de influenciar en la decisión

del tribunal no va en beneficio de las necesidades de un alcohólico”.

Cuando un abogado hace la recomendación de que un cliente asista a las reuniones abiertas de A.A., es importante que este abogado se dé cuenta de que A.A. no mantiene registros de asistencia, no ofrece informes de progreso, ni hace seguimiento ni trata de controlar a sus miembros, ni proporciona alojamiento, ni comida, ni ropa, ni trabajo, ni dinero, ni proporciona servicios de asistencia social. Según las palabras del Preámbulo de A.A., una descripción convincente de lo que A.A. es y no es, Alcohólicos Anónimos es una comunidad de carácter no lucrativo, automantenida y completamente independiente — “no afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna”.

El Dr. John Fromson es un antiguo custodio Clase A (no alcohólico) que es profesor asociado de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard y Jefe de Psiquiatría del Hospital Brigham and Women’s Faulkner de Boston. La mayoría de los médicos que él conoce, dice, no dan crédito a los mitos acerca de Alcohólicos Anónimos. “Pero su formación les lleva a querer tener un tratamiento basado en pruebas, hechos científicos, y una de las cosas difíciles es que no hay mucha investigación acerca de la eficacia de A.A. Si se me pregunta a mí, tener un despertar o cambio espiritual es la clave de la recuperación en A.A. Sería fantástico tener algún tipo de instrumento para medir a aquellos que tuvieran mayor probabilidad de que les ocurriera eso, pero naturalmente no lo tenemos. No obstante, desde un punto de vista profesional, no hay contraindicación a A.A. No es como combinar ciertos medicamentos que pudieran ser peligrosos si se tomaran juntos. Así que, ¿por qué no probarlo?

“Los malentendidos acerca de A.A. que yo veo vienen principalmente del paciente alcohólico. Él o ella dicen: ‘No, no voy a A.A. porque es un culto, o porque puede que se me insinúen, o no voy porque no hay pruebas de que funcione’. Y yo digo: ‘Simplemente ve y pruébalo. Si no te gusta esa reunión, vete a otra. Si un grupo te parece demasiado religioso o sexista o antimedamentos, seguro que encontrarás otro grupo justo a la vuelta de la esquina’”.

Fromson dice que él también recomendaría que los estudiantes de medicina fueran a las reuniones abiertas de A.A. “Sería maravilloso si todas las facultades de medicina requirieran que los estudiantes asistieran a algunas reuniones y luego efectuaran una sesión de conversación y análisis sobre esa experiencia, o una tutoría, tal vez con un miembro de A.A. presente. De esa manera, cuando un médico tiene que aconsejar a un alcohólico, y le recomienda que vaya a A.A., él o ella puede decir: ‘He estado en reuniones de A.A. Sé cómo son. Merece la pena probarlas’”.

Disipar los mitos y malentendidos acerca de Alcohólicos Anónimos es importante tanto para los A.A. como para los profesionales, ya que fortalecer la comunicación solo puede servir para ayudar a aquellos que comparten la misión de llegar al alcohólico que aún sufre.

¿Cómo le puede ayudar A.A.?

¿Le interesaría que se hiciera una presentación de A.A. en una de sus reuniones profesionales? ¿Le interesa obtener información sobre la recuperación del alcoholismo en A.A.? De ser así, por favor póngase en contacto con el despacho de C.C.P. de la Oficina de Servicios Generales, P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163, o a través de cpc@aa.org. Le agradecemos las preguntas, comentarios y solicitudes.

Este boletín está disponible en línea en www.aa.org, y se pueden hacer copias del boletín para distribución sin obtener permiso de A.A. World Services, Inc.